

ANEXO I
A LA CONVOCATORIA DE CREACIÓN DE GRUPOS DE INNOVACIÓN
DOCENTE 2020

Propuesta de creación de Grupo de Innovación Docente

Ficha técnica del GID
1. Grupo de Innovación Docente de Excelencia (Marque la casilla que proceda) SÍ <input type="checkbox"/> NO <input checked="" type="checkbox"/>
2. Denominación del GID (y acrónimo si lo tiene) Medios audiovisuales y fuentes literarias en la enseñanza de la Historia MAFLEH
3. Coordinador / coordinadores (Se debe indicar el cumplimiento de los requisitos para ser coordinador, y en caso de ser dos se debe justificar adecuadamente) Dr. D. Antonio Manuel Moral Roncal, catedrático de Historia contemporánea.
4. Líneas de innovación (El GID podrá elegir la/s línea/s en las que enfocará su actuación, que podrá coincidir o no con las líneas de interés de la presente convocatoria. Seleccione la/s que proceda/n) <input type="checkbox"/> Línea 1: Aprendizaje basado en retos <input type="checkbox"/> Línea 2: Clase invertida o flipped classroom <input type="checkbox"/> Línea 3: Aprendizaje Servicio (ApS) <input type="checkbox"/> Línea 4: Gamificación, aprendizaje basado en Juegos y experiencias lúdicas <input type="checkbox"/> Línea 5: Herramientas para la mejora de la calidad de la docencia <input checked="" type="checkbox"/> Línea 6: Competencias, creación de valor y Objetivos de Desarrollo Sostenible <input type="checkbox"/> Otra (redáctela de manera concisa):

5. Relación de miembros y descripción individual de sus méritos

(Se describirán los méritos de cada miembro en innovación docente para la categorización del grupo, si procede, como “Grupo de Innovación Docente de Excelencia”, según el formato del Anexo IV).

No pretendemos esa categorización.

Plan de trabajo a desarrollar en tres años (*)

1. Introducción

La intervención docente que se propone se sitúa en el contexto universitario de la Universidad de Alcalá y, más concretamente, en las asignaturas de Historia que allí se imparten. Por tanto, es necesario reseñar qué se espera de la enseñanza que desde allí se obtenga.

El carácter que parece haber adquirido en los últimos años la Universidad es formar adecuadamente a los futuros profesionales del siglo XXI, es decir, que uno de los grandes objetivos finales de la Universidad es formar trabajadores y trabajadoras que conozcan los últimos avances tecnológicos. Sin embargo, el sentido originario de la Universidad no era ese, sino promover entre los estudiantes una actividad reflexiva sobre el conocimiento logrado hasta entonces con la finalidad de producir nuevas explicaciones que lleven a nuevos avances para la humanidad, tanto a nivel teórico como práctico. La Universidad, por tanto, “tiene que ver con la problematización lúcida y la producción de conocimiento de mayor significancia para el hombre”.

Esta labor de exploración que realiza la Universidad ha de tener como base la acción de interrogarse, preguntarse, cuestionarse. El fomento de esta actitud se hace primeramente desde la afirmación de que todo conocimiento puede ser cuestionado, revisado, pues este siempre es susceptible de profundizarse y, por tanto, mejorarse. Para esto, el clima que debe reinar en la Universidad es de una libertad incondicional para que el diálogo pregunta-respuesta no pueda verse limitado en su búsqueda de una verdad nueva.

Desde las asignaturas de Historia, esta característica universitaria de discusión del conocimiento se hace a partir de la revisión de los fenómenos sociales que han producido cambios significativos en el estilo de vida de la humanidad. Se plantean, por tanto, debates sobre la soberanía, el pensamiento, la vida cotidiana y laboral, etc., dejando ver la complejidad de la organización social hasta el momento presente.

En consecuencia, el estudiante de Historia debe alcanzar un buen manejo competencias ligadas a la lectura, concentración para el estudio, habilidad en el lenguaje escrito y hablado, además de todas aquellas relativas a la formación de una vocación investigadora. Los objetivos de los grados de Letras contemplan desarrollar las capacidades de comprensión, abstracción, análisis, aplicación y síntesis. A este perfil habría que añadir las características propias del estudiante que cursa estas asignaturas. En los primeros cursos se encuentra con un nuevo marco educativo, nuevos profesores, materias, objetivos y competencias. Son años de aprendizaje de las nuevas dinámicas donde va a estar inmerso y se le integra en las bases generales del conocimiento e investigación histórica para pasar, posteriormente, a materias más específicas. A partir del curso tercero algunos alumnos se plantean acudir a otras universidades extranjeras gracias a las becas Erasmus, lo que favorece el conocimiento y manejo de otra lengua y de otras realidades universitarias. En el caso de los estudiantes de cuarto curso, tienen las miras puestas en el mundo laboral, y por tanto, están interesados en un perfil diferenciador que les proporcionar la oportunidad de tener el empleo en que han decidido progresar. Es así que son alumnos con una motivación clara para aprovechar la asignatura no sólo para aprobarla sino, además, para comprobar su valor singular en cuanto a su formación en las

competencias útiles en su próximo caminar laboral. No obstante, no ha de olvidarse que el gran trabajo en el que se hallan inmersos es el TFG, por lo que conviene no cargarles con trabajos tan laboriosos como aquel. Las asignaturas en las que se aplicaría la propuesta de innovación docente a desarrollar serían aquellas que imparten los profesores del equipo, doctores Juan Ignacio Pulido Serrano, Ignacio Uria Rodríguez, Antonio Manuel Moral Roncal, Francisco Javier González Martín, Ricardo Colmenero Martínez, Concepción Escrig Ferrando en la Universidad de Alcalá, en los grados de Historia, Humanidades, Magisterio y Comunicación Audiovisual. A este equipo se incorpora, externamente, el doctor Roberto Villa, de la Universidad Rey Juan Carlos, también interesado en los objetivos del proyecto y en su aplicación en su propio escenario docente, donde también imparte clases de Historia contemporánea, lo cual amplía y enriquece al equipo.

Así pues, la aplicación de la intervención docente se aplica en contenidos de Historia Moderna y Contemporánea, con lo cual pensamos que existe una variedad suficiente para evitar trabajar sobre una época en concreto, si bien la mayor presencia de miembros del área de Historia contemporánea se justifica al ser el cine una fuente histórica propia del siglo XX y XXI.

Aprovechando este contexto, se pretende realizar una intervención docente que lo consolide y lo enriquezca a través del desarrollo de una de las competencias clave en los estudios de Historia: el tratamiento de la información y la realidad audiovisual, ligada también a la competencia digital. Esta competencia abarca las habilidades de búsqueda, procesamiento y comunicación de la información, además de su transformación en conocimiento. Las TIC se incluyen aquí por ser fuente de información y de comunicación fundamentales en la actualidad.

Este grupo pretende el desarrollo de esta competencia de una manera novedosa: imbricar, transversalmente, el medio audiovisual con la literatura de cada época histórica. Para los más profesores innovadores, el error de la pedagogía tradicional es haber fragmentado tanto el conocimiento que ha desmembrado los saberes de su sentido. El saber que proporciona una investigación no acaba en sí mismo, sino en su utilidad o uso, en lo que se haga con esa información, en los cambios que forja. De igual modo, esta convergencia de Historia, Literatura y Audiovisual deberá producir cambios sustantivos en nuestra docencia, en tanto mejorarán los procesos, los resultados y las personas implicadas en dicho proceso: profesorado y estudiantes.

La Historia se puede contemplar como relato, como defendieron historiadores de la talla de Le Goff, Whyte o Koselleck, pues posee una gran capacidad de descripción, lo cual olvidamos con frecuencia. Si toda obra literaria parece necesariamente implicarla en un marco ideológico-político, una segunda interpretación nos lleva a otro modelo o naturaleza. La capacidad descriptiva de la misma -como motor de desarrollo de circunstancias personales, familiares o sociales- es una función que deriva de la misma idea de narrar, proporcionándonos una pintura o un paisaje de los entornos, y cuya diversidad dependerá del momento al que se refiere y de su capacidad de transmitir la veracidad de aquello que se cuenta desde la psicología, la subjetividad, y la voluntad de los personajes. Lo cual nos proporciona la combinación de su mentalidad y comportamiento, por de un lado, y su cultura cívica o su relación social los arquetipos, desde otro.

Así, la renovación de las Ciencias Históricas precisa del apoyo interdisciplinar de otras áreas de conocimiento para ofrecer un testimonio más veraz sobre la compleja realidad historia, que no por ser Historia deja de tener sentido en nuestros días, pues esa fundamentación biohistórica ya la hizo Jaspers en su obra Origen y meta de la Historia (1995). Pero, para tener conocimiento de las emociones, la voluntad y los factores psichistóricos -que completan las razones de los hechos desde el estudio de las mentalidades que los hacen emerger- cabe el recurso esencial de la Literatura como fuente histórica. Nunca es tarea fácil proponer algo nuevo o distinto fuera del ejercicio ordinario de métodos o tratamientos de contenidos ya consagrados, aunque tiendan a quedarse obsoletos, pero el uso de la Literatura se encuentra ahí.

De hecho, el análisis de la misma como fuente histórica no resulta totalmente novedoso, porque desde Homero o Herodoto hasta Ranke o Burkhardt la Historia se ha transmitido de forma literaria. Quizá haya

que diferenciar Literatura en sentido estricto de literatura histórica. Una observación que nos llevaría, en último lugar, a plantear la existencia de cierto historicismo. Si creemos que la literatura en general no es una representación escrita de la realidad social (lo que es erróneo, al reflejar sentimientos, psicología de comportamientos... en una doble dimensión espaciotemporal), solo el hecho de haber sido escrita en un tiempo y espacios concretos le otorgan dimensión histórica. Del mismo modo tiene plenamente sentido la literatura histórica, que, si bien no deja de ser eso, narración, lo es sobre hechos reales.

Así podemos observar su parentesco, aparte de que ambas tengan naturalmente un carácter técnico común. La necesidad de relatar, de contar algo con un fondo de moraleja filosófica aparece sin duda en ambas dimensiones, incluso como demostración de hechos y circunstancias, al margen de que contengan elementos propagandísticos e ideológicos que puedan desviar el sentido último de la realidad que se transmite. Un relato que, además es verídico, se combina con una forma propia para transmitir y convencer en cada caso. Naturalmente el convencimiento se puede conseguir desde dos maneras: la divulgativa y la científica. Pero no son aceptadas en la misma línea, con la misma metodología, sobre todo si obedece a criterios radicalmente positivistas o pretendidamente cientifistas, cuando la Historia debe tener claramente una clara función social. Sin duda, la terminología y la psicología de su percepción difieren según contenga un vocabulario científico-técnico propio o no. En ocasiones, el historiador no ha tenido en cuenta esta proyección para que la historia trascienda del ámbito académico.

Desde el origen mismo del concepto de “testimonio” (que no es solo un sujeto, sino un fenómeno unido a la voluntad o necesidad de contar algo, de dar a conocer la verdad y la base para descifrarla) existe un íntimo parentesco entre Literatura e Historia para mostrar o narrar con objeto de atraer y tratar de comprometer al receptor sobre grandes hechos y hombres. Y aun acerca de los sucesos que pasan desapercibidos, pero construyen los de orden superior, si cabe tener en cuenta un orden jerárquico o de prioridades, especialmente de cara a favorecer el análisis tanto de la narración como de los acontecimientos. De esa manera, hay autores que han planteado -no solo metodológica sino también de una forma doctrinal- la historia de los cambios de mentalidad como forma de analizar y dividir el pasado, al insistir en la convergencia de varias disciplinas (la Literatura) como fuentes para la construcción de la Historia.

Por otra parte, además de los documentales y series de televisión, las películas en corto y largometraje se encuentran en este grupo de recursos, siendo éstas últimas una fuente histórica, propia del siglo XX y XXI, ya conocida. El Cine y la Historia comparten su condición de discursos actualizadores del pasado. Más allá de esa homología, para algunos investigadores, sus relaciones se han bifurcado en una doble opción: la posible interpretación o lectura histórica del film y la formalización de un discurso fílmico con voluntad de deificar el pasado o de proponer una lectura fílmica de la Historia. Las circunstancias bajo las que el film se configura como producto socio-histórico condicionan la primera vía, mientras que la representación cinematográfica de la Historia se confunde con la tradición del llamado cine histórico –como género-, con sus consiguientes problemas en relación a la verosimilitud, la espectacularidad, las estructuras narrativas, la reconstrucción audiovisual del pasado, etc. Esa doble condición del film le otorga un notable interés desde una perspectiva didáctica.

Es así como el conocimiento de la literatura y de los documentos audiovisuales se inscribe en el interés actual por los nuevos interrogantes, como la historia de las mentalidades, la vida cultural y cotidiana, la historia de género, etc. Por tanto, además de competencias necesarias para los historiadores, permite a los estudiantes abrirse al mundo actual al participar, a través de tales contenidos, en la profundización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y más directamente en los de Educación de Calidad e Igualdad de Género.

2. Justificación

La presente propuesta es interesante de llevar a cabo por diversas razones. La primera se justifica porque se adapta al contexto en el que se desarrolla. Respetando el sentido universitario de diálogo con el conocimiento alcanzado, esta propuesta de trabajo de fuentes se dirige precisamente a reflexionar sobre el discurso histórico utilizado en textos y medios audiovisuales. Además, el perfil del estudiante de Historia se ve desarrollado al hacer una labor de comprensión crítica.

Por otra parte, consideramos que la existencia del grupo es necesaria para promover el intercambio de experiencias didácticas entre dos áreas diferentes del departamento de Historia y Filosofía, y entre Universidades, a la hora de alcanzar competencias; además de crear un espacio de reflexión sobre la necesaria adecuación y modernización de herramientas como la letra y la imagen. Este departamento tiene responsabilidades docentes en muchos grados, no sólo de Historia y Humanidades sino en Comunicación Audiovisual, Magisterio, Turismo y varios masters. Ello incentiva la necesidad de ahondar en la reflexión didáctica de la Historia aplicada a diferentes tipos de alumnado.

Se trata de una utilización conjunta novedosa, pues en las clases de Historia en muy raras ocasiones se utilizan textos provenientes de la Literatura, sino del derecho, el pensamiento político y económico, fuentes diplomáticas y militares, textos religiosos... Y no conocemos experiencias didácticas que busquen esa convergencia de textos literarios con la imagen al mismo tiempo, en el aula universitaria de Historia.

Pero ¿por qué seguir utilizando estos recursos?

1. Medio audiovisual

a).-El audiovisual tiene múltiples efectos: En primer lugar, de integración, por lo tanto, los mensajes llegan a través de diferentes lenguajes como la palabra, la música, el movimiento, el relato y, por supuesto, la imagen. Eso quiere decir que el cerebro utiliza muchas más zonas, activa muchas más neuronas para captar el significado que proviene de cada uno de los lenguajes; significa que pone en juego no sólo procesos lógico-deductivos vinculados al hemisferio izquierdo, sino que también activa el hemisferio derecho a través de la música, el espacio, la imaginación, las emociones ... Es por ello que el relato fílmico tiene un efecto de desarrollo cerebral, cognitivo-emotivo, muy superior al de cualquier otro sistema de información. El audiovisual estimula todo el cerebro, y una buena película o documental que hace pensar, que comporta valores, que crea dilemas, tiene un potencial formativo muy superior a cualquier lección, por lo que trasmite, por lo que sugiere y por lo que hace pensar y sentir. De ahí que lo consideren como un excelente recurso para "sentipensar". Al mismo tiempo, el alumno puede llegar a comprender cómo el audiovisual al manipular/extender/analizar/representar un determinado hecho, personaje o época histórica ha influido notablemente en una buena parte de la población española en un tiempo concreto, conformado las imágenes históricas de numerosas generaciones.

b).- Interacción comunicativa: En referencia a la presentación de esta herramienta en el aula, destaca muy positivamente la motivación inicial así como también el objetivo y presentación de la sesión. Resalta la interacción comunicativa. No se trata en absoluto de una clase magistral donde predomina una comunicación verbal unidireccional, sino que, al contrario, la mayor parte del tiempo se está dando una comunicación bidireccional en valores emotivos y reflexivos; es más, podríamos incluso llegar a afirmar que la comunicación no es tan sólo bidireccional, sino que ampliaríamos el término a multidimensional, sobre todo porque el relato audiovisual se encuentra como referente en el debate/análisis que sigue a la proyección de varios minutos y los comentarios se cruzan entre todos los asistentes.

En cuanto a la comunicación no verbal, pese a que la expresividad en el rostro y la gesticulación no están muy presentes en el profesor, ni tampoco la movilidad porque al encontrarse todos los alumnos sentados, sí que utiliza frecuentemente otros recursos como son los silencios, las variaciones de tono, los gestos, etc. Predomina, sin lugar a duda, un estilo docente implicativo, estimulador y creativo. Referente a la metodología, los adjetivos que en encuestas realizadas al alumnado tras un análisis audiovisual en clase de Historia en numerosas experiencias didácticas han sido: "motivante, estimulante, ordenada, clara, buena

secuenciación de ideas, intuitiva, visual, con ejemplos, participativa, implicativa, grupal, basada en medios...". En definitiva, una metodología que se aleja absolutamente de la tradicional figura del profesor rígido, sin flexibilidad, y que se basaba en una metodología expositiva. Está presente cuando interviene la vivencia de lo que dice, la dimensión emocional. Siente lo que expresa y esto suele llegar al que escucha. Los contenidos, acorde con la metodología tan dinámica descrita anteriormente, son de actualidad, despiertan interés y se hacen -con la ayuda del profesor- comprensibles, y fáciles de entender.

Ahora bien, nuestro objetivo no es utilizar el medio audiovisual como se ha hecho hasta ahora en el aula, sino lo que tratamos de investigar son las posibilidades de trabajar con esa herramienta en sintonía/convergencia con textos provenientes de la literatura, no sólo española sino mundial, al impartir clases, además de Historia de España, del pasado de otras culturas, geografías y población en diversos grados.

2. Literatura como fuente histórica

a) La Literatura acerca a los estudiantes a los hombres y mujeres del pasado. En las novelas, por ejemplo, se encuentra un claro reflejo de la subjetividad de una época, como advirtió Vargas Llosa. Evidentemente, lo que en ellas resulta verdadero -verdad en las mentiras- se convierte, a lo sumo, tras un riguroso proceso de crítica y análisis histórico, en hipotéticamente verosímil. Madame Bovary (1856), de Gustave Flaubert, pudo ser leída por Maurice Agulhon como una guía para penetrar, en Francia, en la emergencia de la política moderna del siglo XIX en provincias. Miguel de Unamuno en Paz en la guerra (1897) ofreció la posibilidad de sentir muy de cerca a los carlistas y a los liberales en Bilbao. El estudiante de la materia de Historia (materia subrayamos, no grado) no va a confirmar fechas ni documentar hechos en esa novela, pero puede llegar a comprender mejor las razones que podían impulsar a alguien hacia la ideología carlista en la España decimonónica, los motivos de algunas actitudes y actuaciones o las causas de la reproducción cultural de ese movimiento político. Indudablemente, se introduce al alumno en la intrahistoria, es decir, en la vida silenciosa de los hombres, como apuntaba Unamuno, un par de años antes, en otra de sus obras, En torno al casticismo. Otro ejemplo son las novelas cristeras mexicanas, utilizadas por el historiador Agustín Vaca en su análisis de las mujeres en la Cristiada, cuya historiografía se había caracterizado, en el siglo XX, por presentarnos un conflicto casi enteramente masculino.

b) La Literatura tiene un papel importante en la Historia. Teatro, poesía, novela forman parte de ella. Las obras literarias no son ni una fuente ni un motivo ornamental, sino productos culturales a los que resulta imposible aproximarse sin la debida sensibilidad. La Literatura debe interesar al estudiante de la materia de Historia como parte integrante de la propia reflexión histórica, sobre todo porque -junto a políticos, guerreros, sacerdotes y campesinos- los escritores, sus creaciones y personajes son actores históricos por derecho propio, aunque con características expresivas peculiares. El Cid, don Juan Manuel, el marqués de Santillana, el Buscón, Lazarillo de Tormes, la Celestina, Quevedo... están imbricados en la Historia Medieval y Moderna. Los Episodios Nacionales de Galdós son la interpretación, desde el punto de vista liberal, del siglo XIX mientras Madrid, de corte a checa, obra de Agustín de Foxá, manifiesta la crítica conservadora contra la II República.

c) La utilización de la Literatura en clase puede ayudar a escribir mejor a nuestros alumnos de Historia. Todos sabemos las dificultades de expresión y escritura de muchos estudiantes universitarios, sobre todo cuando llegan al final de sus estudios y deben presentar su Trabajo Fin de Grado o el Trabajo Fin de Máster. Y, por otra parte, si queremos formar buenos historiadores y humanistas, no existe ninguna contradicción, como recordaba Marc Bloch en los años cuarenta del siglo XX, en satisfacer al mismo tiempo la inteligencia y la sensibilidad del lector. La escritura forma parte, al igual que la investigación en los archivos o las consultas bibliográficas, de la tarea básica del historiador. Y a ello necesita dedicar, en consecuencia, notorios esfuerzos. Sorprende, en cambio, la poca atención prestada a este tema en la enseñanza universitaria, salvo la recomendación oral de que los alumnos vayan a una Escuela de Escritura. Una cuidada

escritura, adecuada siempre al público al que los textos están dirigidos no afecta ni a la rigurosidad ni a la científicidad, pretendida o no, del producto, sino todo lo contrario. Los historiadores y humanistas no deben escribir sólo para sus colegas de profesión. El hambre de Historia de la sociedad debe saciarse por ellos y no por otros colectivos como periodistas y escritores, como han subrayado, entre otros, S. G. Payne, J. Canal y J. Lukacs.

d) ¿Es posible el uso de los videojuegos como fuente de estudio de la Historia a través de la Literatura? La ludificación de la enseñanza es un fenómeno que traspasa etapas educativas y que, actualmente, forma parte de los últimos avances en materia pedagógica. Así, el uso de plataformas como Wooclap o Genially son un pequeño porcentaje de las posibilidades que brinda el uso del videojuego en el aula. No obstante, el uso de estos productos audiovisuales e interactivos se extiende más allá y forma parte del entretenimiento medio del alumnado español. Tanto en formato sobremesa, como a través de medios digitales como Steam, los jugadores se sumergen en diversos géneros y conectan con personas de todo el mundo que comparten la misma afición. La Historia no ha sido ajena a los videojuegos, siendo una fuente de inspiración para los mismos desde los orígenes. De este modo, ha sido habitual encontrar una fuerte inspiración en los juegos de estrategia, de disparo o en las aventuras gráficas basadas en acontecimientos políticos y sociales. En todos ellos se produce una inmersión en el tiempo y el espacio históricos, lo que favorece la comprensión del contexto y las circunstancias que rodean a la disciplina. Ahora bien ¿esa convergencia podría ayudar a alcanzar competencias? En nuestra opinión, debemos evaluar esa posibilidad.

En suma, es innegable los estudiantes de Historia deben recibir una formación específica sobre la interpretación de la literatura y el cine, y puede resultar adecuada su utilización en el aula a la hora de alcanzar las competencias básicas o específicas de los grados donde se imparte clase.

Respecto al uso de una metodología basada en el aprendizaje activo, resulta idóneo porque produce un aprendizaje significativo, en cuanto que estimula el interés, permite identificar problemas o temas de estudio y sugerir alternativas, los alumnos aprenden unos de otros, mejorando sus habilidades de investigación, organización e interacción, y fomentan actitudes solidarias al valorar los aspectos culturales propios y ajenos, y revisar las preconcepciones que uno tiene.

3. Objetivos

- a) Lograr un método apropiado de trabajo: El grupo de profesores debe elaborar un método de aplicación de esta innovación docente en el aula.
- b) Formación de un catálogo de textos y audiovisuales convergentes, adecuados en convergencia con las guías docentes de las materias que se imparten.
- c) Experimentar y evaluar esta experiencia didáctica.
- d) Lograr un impacto en la transformación y renovación de la enseñanza en las asignaturas de Historia.
- e) Evaluar la posibilidad de utilizar los videojuegos a la hora de alcanzar competencias del grado de Historia.

4. Metodología de trabajo

1.- Para lograr el primer objetivo habrá que realizar una búsqueda de artículos y libros sobre utilización conjunta de herramientas didácticas en el aula. Tenemos que vaciar y analizar los recursos que ofrece la Universidad de Alcalá a través del CRAI, además de otras bibliotecas en Madrid y, lógicamente, los recursos en internet. Posteriormente se pasará a una reflexión conjunta

y realización de un método apropiado para utilizar textos literarios y audiovisuales en el aula. Se podría partir del siguiente esquema, que en ningún caso es rígido, sino que puede ser modificado:

- A) Supuestos implícitos
- B) Contexto del aula
- C) Recursos utilizados
- D) Rol docente
- E) Rol discente
- F) Aspectos organizativos
- G) Clima del aula
- H) Valoración de la sesión

2.-Para conseguir alcanzar el segundo objetivo, habría que analizar los fondos audiovisuales que se encuentran amontonados en el Laboratorio de Humanidades del último piso de la Facultad de Filosofía y Letras, en el departamento de Historia y Filosofía, antiguo espacio de Historia II. Verificar su posible utilización en el aula o su inadecuación. Pasar, posteriormente, a la búsqueda en los recursos audiovisuales que se tienen en el CRAI y comprobar su adecuación. Finalmente, buscar en otros medios -como la red- películas o documentales apropiados.

Una vez quede claro el material audiovisual, se pasará a la selección de textos literarios que pueden converger y ser utilizados paralelamente en el aula.

3.-Será necesario experimentar en el aula esta convergencia de herramientas docentes durante un tiempo, en diferentes grados y en diferentes materias. Para pasar posteriormente a una fase de reflexión de resultados, puesta en común, evaluación y corrección de aquello que sea posible mejorar.

4.- El impacto real de una metodología docente, dirigida al desarrollo de la competencia de tratamiento de la información y la competencia digital, resulta necesario para consolidar las líneas de trabajo que se inicien y para el reconocimiento del profesorado que trabaja en el proyecto. Esto se aspira a realizar a través de una correcta difusión de los avances logrados a través de comunicaciones en congresos, presentando candidaturas a premios de innovación docente y, si es posible, el aprovechamiento de bolsas de viaje para lograr la internacionalización.

En cuanto a la evaluación de las competencias, se buscará tener en cuenta sus tres indicadores: conocimientos, destrezas y actitudes relacionadas con la competencia. En el caso de la competencia de manejo de información y digital, se buscará que los alumnos demuestren su conocimiento acerca del contenido de la fuente trabajada y su relación con el contenido histórico específico de cada asignatura. Por su parte, las destrezas hablarían sobre el desarrollo del pensamiento crítico, es decir, distinción entre lo principal y lo secundario, entre lo más y menos importante. Las actitudes, por último, hablarían de su trabajo grupal, tanto hacia dentro de su grupo como hacia el resto de la clase. Para poder graduar la competencia, es decir, establecer qué nivel de desempeño ha tenido el estudiante en cada una de las competencias, se pretende utilizar rúbricas.

5.- Existen algunos estudios, como los de Rocío Serna Rodrig , que ya han estudiado el uso de los videojuegos en el contexto del aula de Lengua y Literatura (Rocío Serna Rodrigo, "Posibilidades de los videojuegos no serios para el aprendizaje formal de la lengua y la literatura: Una propuesta de clasificación", EDMETIC, Vol. 9, Nº. 1, 2020 (Ejemplar dedicado a: Del fandom al aula: tendiendo puentes entre prácticas vernácula y académicas; I-III), págs. 104-125). De esta forma, parte de una

clasificación de los videojuegos en relación con sus vínculos literarios y, desde este punto, plantea una propuesta didáctica. Ello supone, en primer lugar, que la mayoría de los componentes del grupo adquiera conocimientos en el campo de la aplicación didáctica de los videojuegos, ya que, en cambio, todos tenemos formación básica en los otros medios audiovisuales y en literatura. Luego, el grupo debe evaluar hasta qué punto, en el ámbito de la Historia se puede aplicar el mismo método. Es decir, clasificar los diferentes tipos de videojuegos en relación con ella. Tras esta fase, sería necesario indagar en el ámbito literario para hallar puntos de encuentro entre las diferentes disciplinas. Por último, los resultados deben transformarse en las propuestas didácticas adecuadas para el aula.

5. Cronograma

El presente cronograma recoge las acciones ya expuestas respecto al trabajo interno del grupo (formación en aspecto de innovación docente y de selección de recursos), la aplicación en el aula y el impacto de la innovación resultante:

Primer año	Particular atención al primer, segundo y quinto objetivos: <ul style="list-style-type: none"> - Definición conjunta de modelo metodológico a través de la formación en métodos de enseñanza-aprendizaje y métodos de evaluación. - Búsqueda y selección conjunta de una base bibliográfica - Selección conjunta de recursos audiovisuales y literarios - Formación en aplicación didáctica del videojuego al ámbito de la enseñanza universitaria a los miembros del grupo.
Segundo año	Particular atención al tercer y quinto objetivos: <ul style="list-style-type: none"> - Aplicación en el aula de la convergencia Literatura-Historia - Evaluar resultados - Puesta en común - Modificar o mejorar la metodología de acuerdo con experiencia - Evaluar la posibilidad de aplicar el videojuego y hallar puntos de encuentro entre Historia, Literatura y este producto audiovisual
Tercer año	Particular atención al tercer objetivo: <ul style="list-style-type: none"> - Nueva aplicación en el aula de las mejoras realizadas el año anterior - Evaluar resultados - Puesta en común - Concretar un modelo de aplicación Historia-Literatura-Videojuego y aplicarlo (si se llega a la conclusión de que resulta útil) - Evaluar resultados
Todos los años	Transversalidad del cuarto objetivo: <ul style="list-style-type: none"> - Participación en Congresos o Encuentros de Innovación Docente en la UAH o en otras universidades según de la decisión del grupo y de la existencia de resultados suficientes para participar.

(*) En el plan de trabajo se deben incluir al menos los apartados que se indican.

